

DISCURSO  
DR. ING. PEDRO ROTH URBAN

Estimado don Gustavo:

Sean mis primeras palabras para dar a usted la más cordial bienvenida, no por su llegada sino por su vuelta a la casa central de nuestra Universidad, la que dejara años atrás, después de completar sus estudios en ella.

Es mi convicción, como académico de esta casa de estudios, y con ello creo interpretar también el pensar de muchos otros académicos y docentes que, dadas las características y enfoques tan especiales de nuestra Universidad, debe ser un ex-alumno de ella el que la encabece. Cuanto mejor aún, si este ex-alumno mantuvo siempre el contacto con ella al participar en aquel campo tan importante para el desarrollo nacional como lo es la formación de profesionales técnicos intermedios.

Estamos sumamente satisfechos de tener nuevamente un Rector que se identifique con nuestra Universidad, y ciframos grandes esperanzas en la labor que usted pueda realizar en ella. Sabemos que no es una tarea fácil la que le espera.

Sabemos que en muchas oportunidades tendremos opiniones divergentes, enfoques distintos. Confiamos si, que recuperando para los integrantes de esta casa de estudios la tan largamente perdida capacidad de diálogo, la consideración de pensamientos ajenos, a veces divergentes, logremos en conjunto llevar adelante y mejorar continuamente nuestra casa de estudios.

La Universidad que usted recibe, presenta actualmente una serie de problemas, frutos del pasado reciente. Si deseamos proyectarla, conviene reconocer y analizar estos problemas:

- Hemos tenido en los últimos años un éxodo de académicos. Algunos por razones económicas, otros, causados por el continuado desconocimiento de sus opiniones y de su rol en la Universidad; los terceros, por descalificaciones ligeras, incluso escritas, que sufrieron.
- Los laboratorios, tan esenciales en la formación tecnológica, presentan un alto déficit de inversiones.
- Una administración hiperatrofiada que significa gran carga económica y funcional para las tareas universitarias.

- Un cuerpo académico sistemáticamente mantenido alejado de una real participación y de la formulación de planes de desarrollo y de políticas.
- Estatutos iniciados secretamente y posteriormente generados al margen de los estatutos universitarios.
- Estudiantes sin adecuada representación, desoyéndose legítimas aspiraciones de ellos.
- Frustración en todos los niveles por la falta de ejemplos enaltecidos.
- Exceso de niveles jerárquicos, con la consiguiente lentitud de decisiones e informaciones.

No deseo extender esta reseña; pero ella nos puede guiar para definir las tareas, para establecer los caminos a seguir de manera que la Universidad llegue adecuadamente preparada al siglo XXI que se avecina. Creemos sí, que se requieren cambios, drásticos tal vez, dolorosos en algunos casos; en el corto plazo algunos de ellos, y con cierto tiempo de maduración otros.

Es importante definir en estos momentos las proyecciones que deseamos dar a nuestra Universidad. Puedo imaginarme, don Gustavo, que en su intervención escucharemos sus ideas al respecto, las analizaremos y trataremos de complementarlas con nuestras experiencias y con nuestros conceptos. El diálogo, la discusión abierta y la tolerancia de ideas y pensamientos diferentes nos permitirán llegar a definir metas y caminos comunes con los que podamos identificarnos.

Creemos que solo así, con un trabajo conjunto, podremos hacer progresar la Universidad Técnica Federico Santa María. Creo poder asegurarle que tiene nuestra disposición, que puede contar con nuestra participación para lograrlo. Para que ello resulte, le deseo éxito en su gestión y nos deseo éxito a todos.